

LA RECONSTRUCCIÓN DE AFGANISTÁN

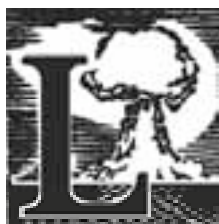
Octavio ALÁEZ FEAL



Un ejército convencional pierde si no gana; la guerrilla gana si no pierde.

(Henry Kissinger).

Introducción



A dimensión de la tarea de reconstrucción de Afganistán se puede explicar si consideramos que es una nación «saliente» de un periodo de 26 años de guerras, con una sequía de tres años de dimensiones de maldición bíblica si lo comparamos con la tarea de reconstrucción de Bosnia, después de cuatro años de guerra civil, por no mencionar la Guerra Civil española o la Segunda Guerra Mundial. Conviene, para valorar esta tarea, ubicarnos en el espacio para conocer la «encrucijada de Afganistán», para después ubicarse en el tiempo, imprescindible para luego pasar a una descripción de detalle de la situación, lo cual nos llevará a deducir la ingente tarea que queda por delante y su complejidad.

La encrucijada de Afganistán

Afganistán históricamente forma parte del imperio persa. Alejandro Magno y Genghis Khan se encuentran entre sus invasores, y la primera vez que adquirió unidad geográfica fue como principado bajo la dominación de Batur, un sucesor de Genghis Khan, fundador de la dinastía Mogul en la India. Fue esta dependencia la que indujo a establecer la capital en Kabul, orientado hacia la India. Las fronteras actuales son consecuencia del acuerdo entre Rusia y el Reino Unido, siendo en Afganistán donde chocó la expansión de



los dos imperios para constituir la llave geoestratégica de Asia Central. Para Rusia, Afganistán ha constituido un estado colchón en el marco de su concepción estratégica de crear cinturones de seguridad. Inspirándose en esta pugna de titanes por ganar territorio, MacKinder basó su teoría de la tierra corazón. No obstante, su importancia geográfica más antigua se deriva de encontrarse en la ruta de la seda, que unía Japón con Europa.

El entorno actual de Afganistán es sumamente complicado: en él se entremezclan la tensión indopakistaní, la lucha por ganar acceso a las fuentes de energía de Asia Central, a las cuales lógica y significativamente aspira China, la ofensiva contra el terrorismo islámico liderada por Estados Unidos; el intento de aniquilación del antiguo imperio soviético, y el control de Irán. Afganistán, de una manera o de otra, está implicado en estas jugadas el gran tablero mundial.

El largo camino hacia la paz

Los afganos libraron tres guerras contra el imperio británico, y «a la tercera», en 1919, fue cuando definitivamente se independizó del Reino Unido.

Durante la dominación británica Afganistán firmó un tratado por el que cedía territorio al Rajá de la India durante 100 años, siendo la frontera de este territorio la conocida línea Durand, de 2.600 km. Esta cesión finalizaba en 1993, y por ello las fronteras actuales con Paquistán constituyen un serio contencioso que de resolverse le daría salida al mar a Afganistán y le restaría a Paquistán la mitad de su actual territorio.

Las relaciones de Rusia con Afganistán mejoraron después de la revolución bolchevique. Así, en 1921 Rusia suscribió un pacto de no agresión, además de un programa de asistencia al desarrollo e intercambio comercial entre 1954 y 1978. Desde 1967 la URSS apoyó al partido comunista de Afganistán, dentro de su estrategia revolucionaria y, como consecuencia de su acceso al poder y de la feroz resistencia afgana, invadió Afganistán el 24 de diciembre de 1979, con ocasión de unos ejercicios militares para sostener el régimen prosoviético.

La URSS llegó a desplegar cerca de 120.000 hombres en Afganistán. El saldo de la ocupación se puede vislumbrar mencionando el más de 1.000.000 de muertos afganos, y los cerca de 15.000 muertos y de 500.000 heridos soviéticos. A esto hay que añadir cerca de millón y medio de refugiados en Irán y unos tres millones en Paquistán; es decir, cerca de un 20 por 100 de su población. Sin olvidarnos de que, como consecuencia de la invasión soviética, Afganistán es el país más minado del mundo; de hecho, cuenta con cerca de 200.000 discapacitados por efecto de las minas.

Es interesante tomar nota de algunas lecciones aprendidas por Rusia en Afganistán. Entre ellas, que la «victoria en el campo de batalla es irrelevante, la mayor parte de las bajas se producen cuando se abastece a las guarniciones, la superioridad aérea es irrelevante, si no se cuenta con un buen sistema de adquisición de blancos, la importancia de la integración de los fuegos —y la más importante de todas— conviene tener a favor a la población civil». Lo cierto es que los soviéticos se enfrentaron con una guerra irregular, como la que ellos mismos se ocupaban de exportar, y no una guerra lineal, con frente y retaguardia, con unidades de primera línea y reservas para el contraataque, que era la que ellos conocían y creían que podían ganar. Por otra parte, la

TEMAS GENERALES

inestabilidad, los cambios de gobierno y la lucha por el poder, dando con ello causalidad al movimiento talibán. Este movimiento, nacido en Paquistán, pretendía unificar el país y darle una unidad política basándose en una interpretación extrema del Islam, desterrando para ello a los líderes locales, también llamados «señores de la guerra». En 1994 capturaron Kandahar, en septiembre de 1996 Kabul y en 1997 ocupaban prácticamente el 90 por 100 de Afganistán, quedando a salvo solamente la esquina noroeste del país, liderada por tribus tayicas, que constituyeron la Alianza del Norte. Es interesante mencionar que los soviéticos nunca apoyaron a los talibanes porque éstos apoyaron a los terroristas chechenos e hicieron de Afganistán el «santuario» terrorista de Asia Central.

La situación económica de partida

La invasión soviética y la Guerra Civil afectaron al comercio y a la infraestructura; se perdió capital y mano de obra. La agricultura estaba y está muy atrasada, no existen sistemas de irrigación y las cosechas dependen de la irregularidad de las lluvias. No hay máquinas ni pesticidas ni fertilizantes químicos. Actualmente la producción agraria es aproximadamente la mitad de lo que sería necesario para alimentar adecuadamente a la población.

Existen grandes reservas de gas natural y carbón. La primera prospección de petróleo se hizo en 1967, alcanzándose en 1980 el cénit de su producción, de la que el 90 por 100 iba destinado a la URSS para pago de deudas e importaciones. Las fuerzas soviéticas inhabilitaron los pozos de petróleo en 1989 para evitar su producción. En 1980 ésta era diez veces superior a la actual. Por otra parte, el contrabando con Paquistán era otra de las fuentes de financiación, disminuyendo, lógicamente, desde 2001. El tráfico fluvial por el Amu Daria es otra de las fuentes de comercio y por tanto de riqueza. Los Emiratos Árabes construyeron un puente para vehículos de rueda y ferrocarril, inhabilitado por el momento, a la altura de Térmez, que Estados Unidos está estudiando la posibilidad de rehabilitar. Las carreteras fueron financiadas fundamentalmente por Rusia, construyéndose en 1984 el túnel más grande del mundo, que conecta el norte con el sur de Paquistán por el paso de Salang. Por todo ello, uno de los asuntos más controvertidos hoy en día en la reconstrucción es la gran deuda exterior que teóricamente tiene Afganistán contraída con Rusia como sucesora de la URSS.

El 11 de septiembre de 2001 y las operaciones iniciales

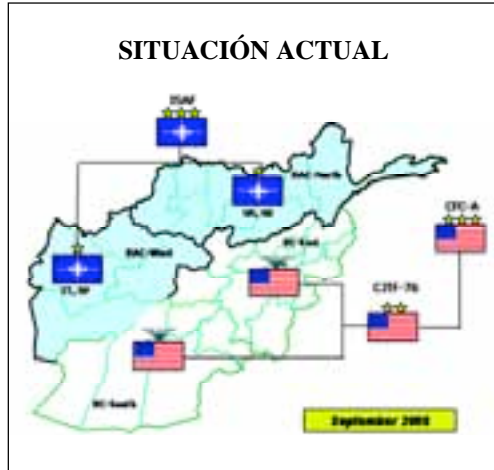
Los atentados del 11-S provocaron que la OTAN invocase por primera vez el Artículo V y se desencadenase la Operación LIBERTAD DURADERA por

parte de la coalición liderada por Estados Unidos, pues se sabía que desde mediados de los 90 los talibanes dieron refugio a Osama Bin Laden, Al-Qaeda y otras organizaciones terroristas

El 7 de octubre de 2001 comenzaron seis semanas de bombardeo aéreo y operaciones en tierra que permitieron recuperar la iniciativa a la Alianza del Norte y la derrota de los talibanes en noviembre de 2001. Muchos talibanes se refugiaron en las montañas y otros en Paquistán. El bombardeo aéreo se lanzó desde las bases en Diego García, Uzbekistán, Paquistán y Tayiquistán, con bombarderos B-1, B-2 y B-52 basados en las mismas y aviones de caza y ataque F-14 y F/A-18 basados en tres portaaviones, así como misiles crucero lanzados desde submarinos de Estados Unidos y el Reino Unido. En cuanto a los combates iniciales en tierra, participaron unidades de operaciones especiales del CENTCOM y dos *Marine Expeditionary Units* (MEUs).

La finalidad de la Operación LIBERTAD DURADERA era, y sigue siendo, la búsqueda y captura de Osama Bin Laden, destruir campos de adiestramiento terroristas, captura de los mismos para llevarlos ante la justicia y, consiguientemente, asegurar la estabilidad necesaria para la reconstrucción política, social y económica de Afganistán.

Durante las seis semanas iniciales se experimentaron nuevas municiones, como la *Joint Direct Attack Ammunition* (JDAMS), que se dirigía al blanco basándose en información obtenida vía satélite, bombas guiadas por láser y

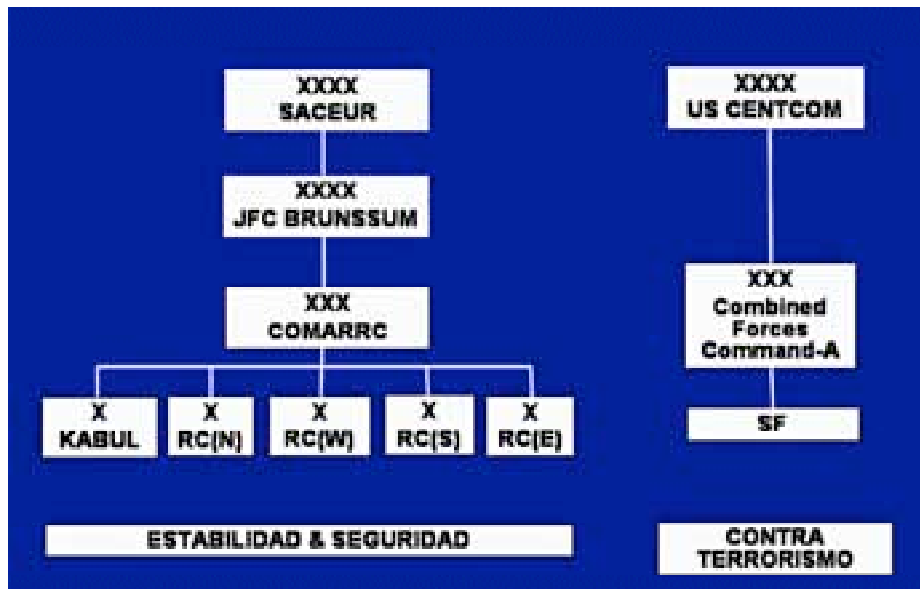




cuales el 75 por 100 fueron de la Marina, con el 33 por 100 de las bombas, y el 25 por 100 del Ejército del Aire, con el 75 por 100 de las bombas.

Una fuerza de desembarco de los *marines* llevó a cabo una acción ofensiva a 400 millas de la mar, ocupó una base intermedia avanzada, la FOB Rhino, y desde allí lanzó una incursión motomecanizada de 135 km y de 19 horas de duración.

Las dos operaciones más conocidas fueron la TORA BORA y la ANACONDA. La operación TORA BORA fue llevada a cabo por fuerzas afganas con apoyo aéreo de Estados Unidos en cuevas de montaña, con el resultado de 300 bajas de los talibanes y 150 prisioneros. Por otra parte, en la operación ANACONDA participó una fuerza de unos 1.000 afganos y 1.000 soldados estadounidenses, con participación menor de fuerzas británicas, canadienses y australianas, con la finalidad de eliminar el último reducto de resistencia presentado por los talibanes.



ISAF y su expansión

El 5 de diciembre de 2001, con el impulso de Estados Unidos y los auspicios del representante del secretario general de las Naciones Unidas para Afganistán, se acordó en Bonn elaborar una constitución y celebrar unas elecciones en 2004, así como nombrar una autoridad interina para llevar a buen fin el proceso. Karzai sería finalmente elegido presidente del nuevo Gobierno de Afganistán. A finales de diciembre las Naciones Unidas hacen suyo el acuerdo de Bonn y autorizan el establecimiento de ISAF, que inicialmente se circunscribe a Kabul y zonas circundantes. Posteriormente ISAF se extiende al resto del territorio, que a tal fin se articula en equipos de reconstrucción provincial (PRTs). La misión básica de ISAF sería apoyar la acción del gobierno mediante la progresiva estabilización y reconstrucción de la infraestructura.

En enero de 2002, 60 países y organizaciones financieras internacionales ofrecieron donaciones de 4,5 billones de dólares en la conferencia de donantes de Tokio para la reconstrucción de Afganistán, con un horizonte temporal que llegaba hasta 2006. En marzo de 2002 las Naciones Unidas establecieron la misión UNAMA, de carácter fundamentalmente de asesoramiento político y estratégico sobre el proceso de paz, así como de colaboración con las actividades humanitarias y de desarrollo del Gobierno de Afganistán.

La expansión comprende cuatro fases. La primera fase con cinco equipos de reconstrucción provincial (PRT), liderados por distintas naciones y concertados por el coordinador de zona norte (RAC-*Regional Area Coordinator, North*). La segunda fase, la expansión al oeste, comenzó en la primavera de 2005; tiene cuatro PRTs, coordinados por el RAC W, entre los que se encuentra el PRT de Quala-i-Naw, liderado por España. En febrero de 2006 se celebró la Conferencia de Londres, en la cual la comunidad internacional se comprometió mediante el Pacto de Afganistán a proporcionar recursos y apoyo a su Gobierno los próximos cinco años, según una «hoja de ruta», con el fin de alcanzar la estabilidad, con una economía próspera y sostenible. Asimismo, el Gobierno afgano presentó en esta conferencia su estrategia nacional de desarrollo.

En agosto de 2006 está prevista la expansión al sur de ISAF y con ella la constitución de los coordinadores de zona (RACs) en mandos de zona, con lo cual se crea una estructura de mando intermedia entre el PRT y el Mando de ISAF (COMISAF).

En marzo de 2006 la OTAN contaba con 8.700 efectivos, de los cuales 467 eran de países no OTAN. Al finalizar la expansión con el RAC Este, contará con unos 16.000 efectivos. Por su parte, Estados Unidos cuenta con 23.000, la mayoría desde 2001. Cuando finalice la expansión de ISAF se planea la retirada de 3.000 soldados norteamericanos. A la expansión le seguirá una estrategia de salida parecida a la de Bosnia-Herzegovina.

La evolución de la contrainsurgencia y el contraterrorismo

Los actores en presencia son el Gobierno de Afganistán, UNAMA, ISAF y la operación LIBERTAD DURADERA, con sus fuerzas del *Coalition Forces Command-Afghanistan* (CFC-A).

Una de las claves del éxito del proceso de paz radica en obtener la sinergia necesaria entre ISAF y la CFC-A. La primera es una fuerza en operaciones de mantenimiento de la paz y la segunda de imposición de ésta. En el caso de ISAF se trata de «afirmar y reforzar» lo que ha conseguido la CFC-A. La estrategia militar de ISAF es defensiva, y por ello su capacidad ofensiva está destinada al contraataque en defensa de unos proyectos civiles, población e instalaciones militares. La fuerza militar de ISAF trata de extender la acción del gobierno ofreciendo protección a la población, proyectos de infraestructura civiles y capacidad de trabajo en aquellos proyectos militares de impacto rápido, en beneficio de la población civil.

La expansión de ISAF se basa en la premisa de que las fuerzas de la CFC-A abandonen sus cometidos de protección de infraestructura y estabilización, quedándose esta última solamente como una fuerza ofensiva que irá erradicando los focos de resistencia talibán a medida que se reconstituyen. Es importante hacer notar que aunque a nivel táctico esté clara la diferencia entre operación ofensiva y contraataque en el marco de una situación defensiva, para el combatiente no hay absolutamente ninguna diferencia en términos de riesgo e intensidad del combate.

En cuanto a las bajas norteamericanas, al menos 238 militares han fallecido en Afganistán hasta el 7 de junio de 2006, 147 como consecuencia directa de la acción enemiga. En lo que va de año han muerto 37 soldados de Estados Unidos, siendo la ofensiva de esta primavera, con diferencia, la más violenta desde el fin de la incursión norteamericana en el año 2001. En cuanto a la entidad de las fuerzas de la oposición (*Opposing Military Forces-OMF*), nos podemos hacer una idea aproximada por la declaración de un líder talibán, Mulá Dadulá, que afirmaba que disponían de 12.000 talibanes armados que combatían en las regiones sur y este. Las OMF siguen con atención la transferencia entre la OTAN y la coalición liderada por Estados Unidos para adecuar su estrategia ofensiva a los cambios de responsabilidad, que sobradamente conocen que son los momentos más críticos.

Es imprescindible mencionar a Paquistán cuando nos referimos a las OMF, ya que en este país es donde encuentran su «santuario». Cabe añadir a lo anterior que el sentimiento talibán se fraguó en las escuelas islámicas de Paquistán, llamadas *madrazas*, que han transmitido una interpretación del Islam muy alejada de la sociedad musulmana del sureste de Asia. El fundamentalismo islámico está fuertemente arraigado en la sociedad paquistaní. Sólo hace falta observar las estrechas relaciones que mantiene el ejército con los fundamentalistas islámicos. De hecho, a las organizaciones *yihadistas* se les ha permitido



dominar la campaña de ayuda humanitaria tras el terremoto de octubre de 2005.

El presidente Karzai ha realizado dos visitas a Paquistán en lo que va de año. Durante la primera visita le mostró al presidente Musharraf inteligencia contrastable sobre 150 talibanes que vivían en Karachi, Peshawar y Quetta. Las autoridades paquistaníes respondieron que no era fiable la inteligencia aportada por Karzai, lo cual es un posible indicio de su falta de voluntad o incapacidad para reaccionar ante esta situación.

Pero Paquistán también tiene sus problemas: solamente en 2005 ha sufrido 1.700 bajas debidas a la contrainsurgencia, y tiene desplegados en la frontera con Afganistán cerca de 160.000 hombres. Para Paquistán, India es un enemigo amigo de Afganistán, y ve con preocupación el estacionamiento de una fuerza de 300 hombres de operaciones especiales en el consulado indio de Kandahar. También la construcción de un puerto en Irán para unir por la mar a Afganistán y la construcción de una base militar en Tayiquistán.

La actividad de las OMF parece que ha ido *in crescendo* en la primavera/verano de 2006. Ya el 7 de febrero el personal del PRT de Maimana fue agredido por una turba de 200 a 300 personas por las viñetas sobre Mahoma publicadas en Dinamarca. El ataque a una mezquita, como blanco rentable en

TEMAS GENERALES



Trabajos.

el que murieron 60 talibanes, y la extorsión para obtener opio, son sin duda factores de fuerza de las OMF. Por otra parte, se están registrando acciones ofensivas de una entidad de 200 a 300 talibanes, con «liberación temporal» de zonas del territorio, que no se habían dado desde 2001.

La reacción desproporcionada norteamericana —sin duda influenciada por la psicosis que provocan los ataques suicidas— en Kabul durante un incidente de tráfico el 30 de mayo de 2006 llevó a un «levantamiento de la población», algo parecido al

del 2 de mayo de 1808 en Madrid. Evidentemente, con independencia de las circunstancias señaladas anteriormente, y así lo manifestó el general Clark en su libro *Winning Wars*, el soldado norteamericano «necesita mejorar» en su trato con la población civil. El tacto y el respeto a las costumbres, que no se improvisa, es un factor vital en la lucha contra la insurgencia, y no sólo en las operaciones de mantenimiento de paz. En este sentido España es considerada en muchos foros como potencia humanitaria precisamente por esa capacidad «personalizante» y «personalizadora» de nuestra cultura, en la que siempre hay un «tú» y un «yo».



Inauguración de un puente el 22 de abril de 2006.

La evolución de la estabilización

Hasta la fecha ha habido grandes logros desde el punto de vista político: hay una Constitución, un presidente, una Asamblea Nacional, Consejos Provinciales, y se han nombrado los miembros del Tribunal Supremo, a los que se les ha exigido que tuviesen una sola nacionalidad, la afgana.

Por el momento se puede decir que la autoridad del Estado está muy poco asentada; como decían estas autoridades afganas en el último seminario de Madrid, su problema es «tenerse en pie». Esta frágil situación lleva a la proliferación de grupos armados ligados al narcotráfico, que extorsionan a la población, impiden el progreso de medios alternativos de subsistencia y, finalmente, crean un vacío de poder que aprovechan los talibanes. Esto es especialmente cierto en las provincias de Helmand, Uruzgán y Kandahar. La erradicación de las plantaciones de amapola ha llevado a estos grupos a defender sus campos. Por esta razón Karzai ha comenzado a

que se evite una expansión en los PRT a lo «reino de taifas», con desequilibrios y sin posibilidad de sinergias.

Uno de los grandes proyectos de Estados Unidos y Japón es la carretera de Herat, Kandahar, Ghazni y Kabul y su conexión con Paquistán, que ya tiene una primera capa de asfalto. No obstante, las autoridades afganas prefieren en general carreteras empedradas, por su más fácil mantenimiento y por la capacidad de absorción de mano de obra, lo que aliviaría el problema del paro.

En cuanto a las tareas de reconstrucción de carácter local, se llevan a cabo por el componente civil de los Equipos de Reconstrucción Provincial (PRT). El componente militar de estos equipos proporciona, principalmente, seguridad y apoyo logístico. Uno de los problemas existentes actualmente es la frustración de la población local, que esperaba mucho más de ISAF. Por ello, es importante que las mejoras que observen en los PRT sean relacionadas directamente con la acción del Gobierno de Karzai. Los proyectos de impacto rápido, que dan visibilidad y resultados casi inmediatos, son de suma importancia para este fin. La instalación de un tendido eléctrico en una ciudad alimentado por un generador local tiene un impacto inmediato en el bienestar de la población. Sin embargo, la solución definitiva pasa por la existencia de una red de alimentación de electricidad que dé servicio a una amplia región de forma estable.

Conclusiones

La coexistencia de dos operaciones como la de ISAF y LIBERTAD DURADERA en Afganistán supuso una novedad en la teoría y en la práctica de las operaciones de paz, ya que lo que normalmente eran procesos sucesivos en esta ocasión lo han sido simultáneos. Con independencia de esta peculiaridad, es preciso reconocer que si comparamos el número de bajas en un periodo de cinco años con las soviéticas durante el mismo tiempo, la diferencia es notable. La tecnología y la evolución de las capacidades militares lo que ha marcado la diferencia entre un caso y otro.

No se escapa a las conclusiones que el futuro de la OTAN tendrá como obligada referencia la experiencia de Afganistán: unos combaten con alta

TEMAS GENERALES

atacarla más eficazmente en su conexión a la red internacional de mafias que lo distribuye.

En cuanto al ejercicio de ingeniería social que supone la implantación de la democracia, sin tradición previa ni clase media que son campo de cultivo de la misma, cabe señalar que el ejemplo de otras sociedades islámicas como Turquía, la de la Comunidad Internacional y el efecto positivo de la globalización pueden llevar a desear salir de un subdesarrollo endémico, lo cual es motivo de esperanza. Por último, Paquistán tiene capacidades y recursos naturales como para levantar una economía mucho más rentable que la del narcotráfico, y para ello el desarrollo de la infraestructura es de importancia capital. La solución final pasa por que Afganistán deje de ser esclavo de sus circunstancias, y, por que la Comunidad Internacional sea capaz de controlarlas y permita que no sea como un peatón condenado a ser atropellado por los coches que pasan a toda velocidad por la encrucijada que es y siempre ha sido este territorio.

(Fotos: O. Aláez Feal).



BIBLIOGRAFÍA

- Resúmenes de Información de Fuentes Abiertas.
Afghanistan: An Introduction to the Country and People. Marine Corps Institute.
Lessons learned from the Soviet Intervention in Afghanistan: Implications for Russian Defense Reform. Nato Defense College Academic Research Paper. Col. Oleg Kulakov.
Seminario del CESEDEN «España en Afganistán».
Entrevista con el teniente coronel de Infantería de Marina Luis Maciá García. Experto en Afganistán de la DIGENPOL.
US Department of State. Background Note: *Afghanistan*.